

La seguridad ciudadana

La cooperación del ciudadano es fundamental

Recuerdo haber leído no hace mucho que la delincuencia en Barcelona capital había disminuido en 1988, un 14% en relación al año anterior.

Coincidiendo con dicha lectura, me llegan noticias de fechorías cometidas en Mollet, algunas ciertamente lamentables por las circunstancias personales de las víctimas. Y no se trata de rumores. Quienes lo cuentan son personas conocidas, incluso allegadas, que han sufrido en sus propias carnes los zarpaos de los amigos de lo ajeno, y a las que no vale hablarles de porcentajes.

Para profundizar un poco en este tema, mal conocido por la ciudadanía, concertamos una entrevista con el teniente de alcalde de Gobernación, señor Torrecillas y, en su despacho del Ayuntamiento, nos presenta al jefe de la Policía Municipal, don Juan Rafael Valcárcel, persona joven, amable, que nos atiende cumplidamente en las preguntas que formulamos.

La primera nace del comentario popular, en sentido de que en Mollet hay mucha policía para tanta inseguridad. Comentario que brota espontáneamente de los automovilistas que, por dejar el coche mal aparcado, se encuentran al poco rato con la multa correspondiente.

Así que la composición y número de personas que integran la policía local es el siguiente:

Un jefe del Cuerpo.
Un sargento.
Siete cabos.

Y treinta y siete guardias. En total, 46 personas.

Teniendo en cuenta que la población molletense se acerca a las 40.000, no parece excesivo un vigilante para cada millar o poco menos.

Las misiones encomendadas a este Cuerpo comprenden la seguridad pública, sin excepciones, tanto las relativas a la seguridad del tráfico (tan intenso en Mollet, mientras no se desvíe la N-152), como la de perso-

nas, bienes, inmuebles, etc.

Relaciones con otros cuerpos

Es bien sabido que Mollet carece de Policía Nacional desde que la dotación existente hubo de marchar por falta de local apropiado, hace ya algunos años.

En cuanto a la Guardia Civil, trasladada desde su cuartel de la calle Berenguer III al nuevo de «Can Pantiquet», con un radio de acción que, además de Mollet, se extiende a las poblaciones limítrofes, no pudimos obtener los datos que hubiésemos querido publicar dado que se precisaba la autorización previa del gobernador civil, como jefe que es de la Junta Provincial de Segu-



J. Rafael Valcárcel, Cap de la Policía Local

ridad y no nos daba tiempo para incluirlo en este número de la TRIBUNA VALLESANA.

Las relaciones de la Policía Municipal con ella son cordiales y, tan pronto se ponga en marcha la Junta Local de Seguridad se verán reforzadas, llegándose a una auténtica coordinación de los servicios.

No hay que olvidar que Mollet cuenta con una escuela para formar la policía autonómica. Cabe suponer que en esa Junta Local de Seguridad tendrán también cabida, aun cuando por el momento los miembros que se forman en la escuela no tengan una intervención demasiado directa en la se-

guridad ciudadana de Mollet.

La drogadicción

Drogadicción y delincuencia son dos lacras que suelen ir unidas, por lo menos en un cierto porcentaje de casos, por no decir que en la mayor parte. Por los delitos que se cometen para conseguirla (las farmacias pueden dar fe de ello) y por los que lleva implícitos su tráfico, posesión y manipulación. Así, el índice de personas con drogadicción que están habitualmente implicados en delitos contra la propiedad o las personas es elevado, porque además, como la pescadilla que se muerde la cola, caen en

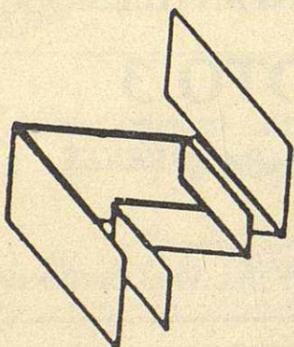
un círculo cerrado, ya que también el ámbito de la delincuencia es caldo de cultivo para el consumo de la droga.

Recomendaciones al vecindario

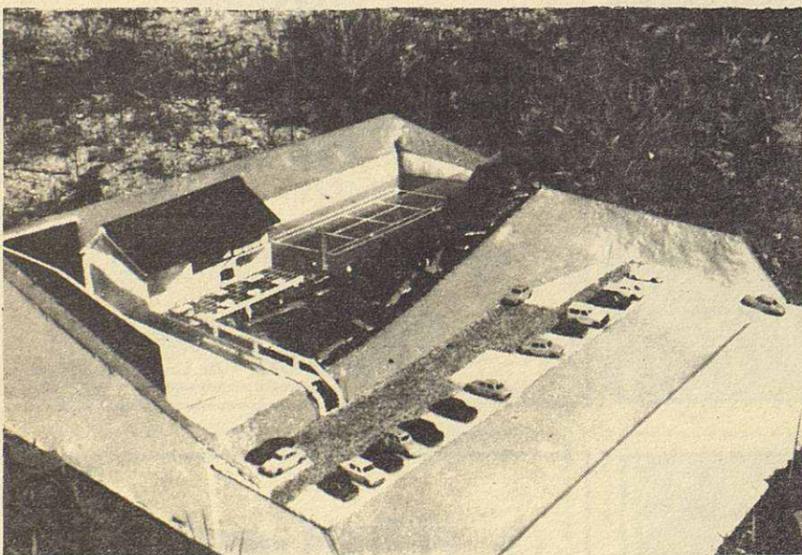
La mejor recomendación que puede hacerse para la protección de las personas contra la inseguridad ciudadana es la colaboración con los cuerpos policiales y con la justicia. Está comprobado que cuando se da esta colaboración de la ciudadanía, la labor policial resulta mucho más eficaz, bien sea avisando cuando se observe alguna irregularidad, o reconociendo a los autores de actos delictivos, etc.

En palabras del propio jefe de la Policía Local, «el ciudadano medio se sorprendería si supiera la importancia real que tiene el hecho de una simple llamada telefónica».

Le objetamos que tal vez esta colaboración se ve frenada por la evidencia, justificada como, de que en demasiadas ocasiones la detención de un delincuente no guarda relación con la importancia de su delito. Es, en efecto, frase muy extendida, la



**EL
RACÓ
ESPORTIU**

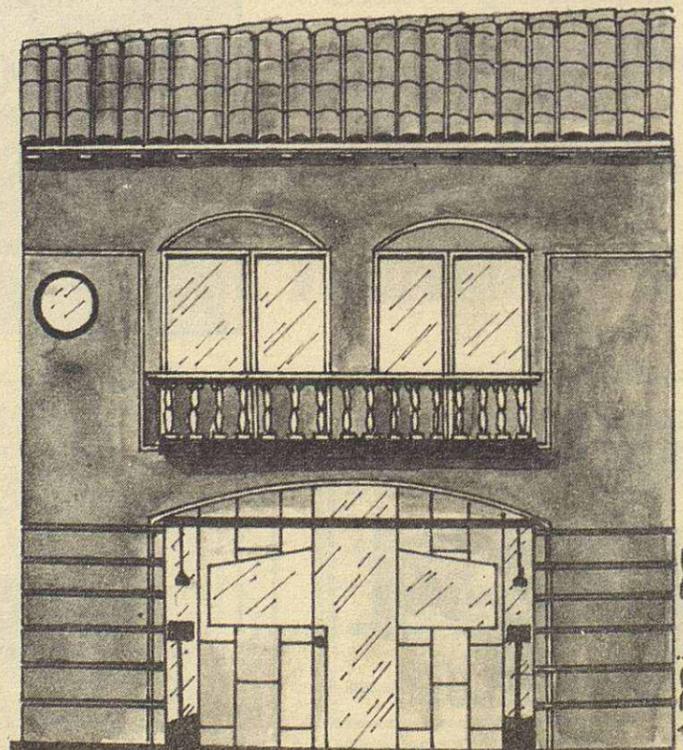


**TENIS ● FRONTON ● SQUASH
MINI-GOLF Y BAR-TERRAZA**

Calle Montseny, 6 - Tel. 570 17 67
SAN FOST DE CAMPSENTELLES (Barcelona)

JORDI COSTA.

JOIER.



VERIL 88.